

Secretos familiares y sus marcas en la subjetividad

Myriam Alarcón de Soler *

(*) Licenciada en Psicología, Master en Psicología Clínica, Georgia State University. Miembro Titular y Corresponsal en el Exterior de AAPPG. Cra. 5 No. 92ª- 61 Apt. 201. Bogotá, Colombia.
Tel.: 57-1-6218448 - E-mail: myriamalarcon@etb.net.co

«Todos los secretos están guardados en un mismo cajón, el cajón de los secretos, y si develas uno, corres el riesgo de que pase lo mismo con los demás.»

Laura Restrepo, Delirio, 2004.

Secretos, ocultamiento, desmentida, temas bien conocidos por el terapeuta familiar. Temas que generan cuestionamientos acerca de la dinámica familiar de la cual son producto. Temas que dejan marcas en la subjetividad y cuestionan el quehacer terapéutico y proponen al analista interrogantes teóricos, clínicos y éticos.

Los secretos familiares es un tema del cual me he venido ocupando, junto con otros colegas, desde hace varios años.¹ El tema resulta polémico puesto que genera situaciones clínicas de difícil manejo y reacciones contratransferenciales de gran intensidad. Su abordaje se pretende simplificar con fórmulas tales como *«hay que hablar de todo»*, o *«los analistas nos debemos cuidar para no involucrarnos en secretos»*, desconociendo su complejidad.

Comenzaré por hacer algunas precisiones teóricas del tema. A continuación me centraré en algunas reflexiones sobre la película *La Celebración*, paradigmática de algunos secretos familiares y sus efectos en la subjetividad de sus protagonistas. Por último, propondré unos puntos para tener en cuenta en las intervenciones terapéuticas.

Definición

El secreto es un funcionamiento vincular: conducta manifiesta que consiste en un ocultamiento conciente de algo a otro miembro de un vínculo aduciendo razones concientes que son utilizadas como defensa.

¹ Agradezco al Grupo de Estudios y Profundización en Terapias Vinculares sus aportes y comentarios. Ver otros trabajos sobre el tema en la Bibliografía.

Los secretos hacen referencia a situaciones en las cuales un conocimiento pertinente a un vínculo deja de circular por la censura o la prohibición impuesta por uno o alguno de sus miembros.

Diferenciamos entre *contenido* del secreto y la *función* del secreto. Por contenido nos referimos a aquel dato, evento o circunstancia que se desea ocultar. Por función nos referimos al «para qué» surge o se sostiene el secreto. Agregaríamos que los secretos tienen efectos en los vínculos de los cuales nos ocuparemos más adelante.

Diferenciamos lo que es privado –privativo de un vínculo– de lo secreto. Entendemos por *privado aquello que es propio de un vínculo, pero que no necesariamente es secreto*. Lo secreto implica una *exclusión conciente* del otro –un *ocultamiento*– frente a algo que le pertenece.

Los distintos espacios vinculares tienen un espacio de intimidad que les es propio. Entendemos por *íntimo* aquello que corresponde a la esfera de lo intrapsíquico, y *privado* a aquello que pertenece a un vínculo, familiar o grupal.² En cada sujeto y en cada vínculo existen aspectos incompatibles con otros y cada vínculo establece límites para lo que comparten sus miembros con los que no lo son. El forzamiento de estos

² La práctica de la terapia familiar nos conduce a discernir mejor y delimitar tres espacios superpuestos jerárquicamente, articulados uno con el otro: lo íntimo, lo público y lo privado. En un polo, lo íntimo es el espacio intrapsíquico del sujeto, aquel de «lo que hace a sí mismo» en el cual se aplica el derecho al *secreto*, implícito en la expresión «jardín secreto». Incluso es aun el derecho a la mentira, espacio cuyo límite es del mismo orden del yo y el del cuerpo. En el otro polo, lo público, espacio de sociedad donde las tramas y las reglas deben ser conocidas y aprehendidas en *transparencia*. Entre ambos, lo privado, *homomórfico* con el espacio transicional: es el espacio de la familia y por extensión el de la vida grupal y asociativa: un espacio regido por la *discreción*. Es el espacio donde se producen los intercambios entre lo público y lo íntimo, donde se regulan los antagonismos entre el *socius* y el sujeto. La terapia familiar psicoanalítica sitúa un dispositivo que condensa estos tres espacios: privado, público e íntimo y que por lo tanto va a revelar el estado de sus regulaciones recíprocas, de sus contra-

límites de intimidad en el individuo y de privacidad en los vínculos genera violencia.

El secreto: expresión de una dinámica vincular

El secreto sería un *ocultamiento* conciente de una realidad que produce una herida narcisista y que cuestiona los ideales familiares y la pertenencia social del sujeto. Aquello que se oculta circula en el inconciente vincular. De alguna manera es conocido o presentido. En cuanto a que es un emergente vincular, podemos decir que los miembros de un vínculo comparten las motivaciones inconcientes que llevan a la puesta en escena de la intención conciente de ocultamiento. En general, en algún nivel se sabe o presiente aquello que se oculta.

Así, el secreto es un mecanismo que se apunala en lo *intra-subjetivo* en cuanto hace referencia al *narcisismo*, en lo *inter-subjetivo* hace referencia a los *ideales familiares*, y en lo *transubjetivo* se relaciona con la *pertenencia social* del sujeto.

A nivel *intrasubjetivo* la función del secreto se relaciona con *evitar la herida narcisista* que su revelación podría ocasionar: castigo, retaliación, vergüenza propia o ajena, movilizand así algunos mecanismos de defensa, que también podemos observar en las resistencias que surgen dentro del proceso psicoanalítico. El Yo, que cabalga entre narcisismo y realidad,³ construye el secreto, ocultando un aspecto de la realidad que rechaza o pretende desconocer. El secreto se conforma como una pseudo salida mágica que permitiría soste-

dicciones, de sus clivajes y de sus confusiones, así como la forma en que funcionan sus límites. (André Carrel, «Lo íntimo, lo privado y lo público», *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo*. Tomo XVI, 1993)

³ «Es en definitiva la intolerancia al cambio, tanto del yo como del objeto, la principal característica del dolor psíquico. Esto se debe a que el cambio atenta contra la permanencia y la perennidad de la organización narcisista unitaria, así en el espacio como en el tiempo.» (Green, A., *Narcisismo de vida, Narcisismo de Muerte*. Amorrortu Editores, 1993)

ner la ilusión de evitar el dolor psíquico que esta realidad ocasiona.

A *nivel vincular* tiene una función inconciente relacionada con el *sostén de ideales familiares*, que pueden estar relacionados con los mitos familiares, ideales que se ven amenazados con la develación de aquello que constituye el contenido del secreto, ideales apuntalados en un *particular espacio y tiempo social*. Estos *mitos familiares*⁴⁻⁵ pueden relacionarse con ciertas características de la familia, sus héroes, sus valores. Mediante el secreto se intenta ocultar, acallar o desmentir un hecho o evento y así evitar las ansiedades catastróficas que generaría el descubrimiento de la transgresión de ciertos ideales o normas sociales. Se obtura así la resolución del conflicto, bajo el supuesto que *desconocer es no saber*. La función del secreto sería preservar la unidad familiar, evitar la expulsión de uno de sus miembros y conservar a toda costa la

⁴ Mircea Eliade en su libro *Mito y Realidad* (1991) nos dice que el mito designa una historia que es verdadera en tanto sagrada, ejemplar y significativa. Su función es la de justificar y presentar el modelo de los comportamientos y actividades más importantes del hombre y su grupo social. Se refiere a los orígenes, a lo primordial, elementos que hacen que el hombre sea lo que es hoy –un ser sexuado, organizado en sociedad, que debe trabajar y seguir una serie de reglas. Lo mítico tiene que ver con la existencia del hombre y su modo de existir.

⁵ Rojas, M.C. (1998) piensa los mitos familiares como «relatos encubridores y al mismo tiempo como vías de acceso a la verdad inconsciente» (1997) y Berenstein propone a los mitos como integrantes del conjunto fantasmático familiar. Los mitos familiares atraviesan el tiempo familiar y se constituyen a veces en verdades incuestionables, cuyo cuestionamiento genera sufrimiento familiar.

Con respecto al mito también son interesantes las precisiones de Andolfi (1989). Considera que el mito parece situarse en una zona intermedia donde la realidad y la historia se mezclan con la fantasía para crear nuevas situaciones en las que los elementos originarios son arbitrariamente utilizados y unidos entre sí. En toda relación queda un margen de ambigüedad de tal manera que los huecos de información en el proceso de construcción del vínculo son llenados mediante la formación de estereotipos que tratan de inducir a los participantes a comportamientos específicos, funcionales para el mantenimiento del vínculo.

pertenencia a un medio social, amenazada por la transgresión de ciertos organizadores éticos⁶ o desafío a los ideales éticos o sociales del grupo.

Desde lo *social*, los secretos pueden apuntar a *preservar la unidad familiar y la pertenencia a un medio social*, amenazada por las *transgresiones* que el secreto trata de encubrir. Esas transgresiones pueden referirse a aspectos de la sexualidad, el nacimiento, la muerte, la enfermedad, o a temas relacionados con violencia o dinero. Son temas que generan algún nivel de vergüenza, desde lo individual o desde lo colectivo. La develación del secreto, puede generar intensas ansiedades porque puede poner en riesgo la pertenencia al grupo social.

El secreto y su efecto en los vínculos

El secreto *obtura en las familias la circulación de un significado* que se puede expresar a través de diferentes síntomas, pudiendo incluso manifestarse varias generaciones después. Losso (1997) diferencia entre lo «no decible», «lo no nombrable» y «lo impensable».⁷ Estos significados pueden emerger en diversas formas: *síntomas, lapsus, malentendidos*⁸ a manera de locutor del relato familiar.

⁶ Según Janine Puget podemos señalar dos organizadores fundamentales, uno se refiere al respeto por la vida en su sentido más estricto y por las diferencias entre los seres humanos, en su sentido más amplio, es el *organizador No matarás*. El segundo organizador se relaciona con el respeto a la propiedad ajena, *No robarás*.

⁷ Losso, R. et al.. «Modalidades del Procesamiento de los Duelos a lo largo de las Generaciones». Esta fractura en la simbolización actúa en la primera generación como «lo no decible», refiriéndose a aquello que se ha vivido o presenciado pero de lo cual no se puede hablar. En la siguiente generación este significado clivado se transforma en «innombrable» y en la tercera generación se transforma en «impensable», surgiendo muchas veces en conductas bizarras.

⁸ Isidoro Berenstein (1981). Recientemente Yolanda Gampel (2006) aborda esta temática en su libro *Esos Padres que Viven a través de Mi*.

El secreto y el ocultamiento consecuente remiten a un juego de poder donde un polo del vínculo se coloca en el lugar de la *censura* y decreta un saber como no legítimo para el otro polo del vínculo. Conocer el secreto tiene como efecto la *exclusión* de unos miembros del vínculo y la *inclusión* de otros. Se conforma así una *organización dualista: los que saben y los que no saben*. Dicho conocimiento puede tener cierta *función de poder*, poder que es otorgado dentro de una particular dinámica vincular. Para aquellos que no pertenecen a este vínculo el contenido de este secreto puede parecer sin importancia. Este conocimiento puede servir para ocupar un lugar de privilegio, para chantajear o manipular a otros, para someter, humillar, etc. Asimismo, conocer el secreto puede generar culpa, ansiedades, fantasías omnipotentes, o temores respecto a la responsabilidad que este conocimiento conlleva.

La *desmentida* puede emerger como uno de los mecanismos frente al secreto, y la amenaza que su develamiento ocasiona. Remite a un pretender no saber, lo que en otro nivel se sabe. Esta desmentida circula generando silencios, malos entendidos, confusiones, sensación de enloquecimiento, etc.

Secretos familiares: desafío clínico

El terapeuta familiar inicialmente es confrontado con la pregunta: develar o no develar un secreto, corriendo el riesgo de quedar atrapado en una situación sin salida. Desde la clínica, puede tratar de evitar «que le cuenten», intento con frecuencia infructuoso.

La temática del secreto puede generar en el analista diversas reacciones *contratransferenciales* que van desde la sensación de entrapamiento entre «denunciar» o «callar» el secreto, al quedar incluido en el polo de la organización dualista de los que saben, hasta la curiosidad exacerbada y voyeurista de los que no saben. Desde la transferencia el terapeuta puede aparecer como el que abre la caja de Pandora cuyos males quedarán esparcidos por toda la tierra o como el Cancerbero

que ha de cuidar el acceso al secreto. Transferencia paradójal⁹ que parecería abocar a una situación de entrampamiento. El entrampamiento o «la situación sin salida» queda planteada desde un falso supuesto acerca de la función del analista. Su *función no es develar o callar*; se trata de poder acompañar a los integrantes de un vínculo en el complejo proceso de conocimiento, de aceptación de sus diferencias, de profundización de sus ansiedades. No todo se puede saber, no todo se puede decir: la construcción vincular supone un proceso de construcción y deconstrucción que requerirá un tiempo. Tiempo propicio para adentrarse en la complejidad de las condiciones vinculares que dieron lugar a la emergencia y sostén de un secreto, para adentrarse en la comprensión de sus efectos, de su dinámica, del significado que conlleva callarlo o develarlo, de la renuncia a soluciones fáciles, o consejos simples que están bien lejos de una construcción vincular compleja y de una tarea terapéutica responsable.

La función del analista será proponer un escenario donde se analicen las *motivaciones inconcientes* que llevaron a estructurar el secreto y a sostenerlo, la *función defensiva* que ha tenido y sus manifestaciones en el vínculo, el *juego de poder* implícito en el secreto, las *ansiedades* que suscita develarlo o mantenerlo y las consecuencias de su *revelación* y el cuestionamiento acerca de salidas simplistas, que llevarían a dar consejos o a colocarse en el lugar del que cuenta o revela aquello que la familia no puede afrontar.

Entendemos por develación la *explicitación del contenido del secreto*, pero su develación no rompe la estructura inconciente del secretar. A veces en aras de la verdad se develan secretos con un *timing* poco propicio, tomando una característica más evacuativa y donde la develación irrumpe violentamente. Contar o callar un secreto debe obedecer a un *tiempo psicológico*, a un *contexto apropiado* o tal vez a optar por el silencio, como una forma madura que implica una renuncia a la omnipotencia.

⁹ Didier Anzieu (1975).

Preguntas tales como: ¿desde qué ideales narcisistas ha quedado instaurada la censura?, ¿cuáles son las consecuencias imaginadas ocasionadas por la develación del secreto y cuáles tendría conservarlo? Si el secreto es de la esfera de lo íntimo o de lo privado, ¿cuáles serían las consecuencias de hacer público ese conocimiento? ¿Cuáles son las motivaciones que lo sostendrían? ¿Qué es aquello que es considerado no legítimo o transgresor?

Indagar acerca de estos aspectos permite pensar no acerca de: «*cómo decirlo*», «*qué decir*» o «*cuándo decir*», sino que es lo que se ha constituido en *no decible, no contable, no pensable*. Este análisis permitirá en el mejor de los casos encontrar una salida más constructiva: explicitar lo secreto o guardarlo no como un saber oculto, sino como espacios de intimidad de los vínculos que han de ser preservados. El secreto se explicita cuando las ansiedades que lo llevan a constituirse pueden ser elaboradas e implica la renuncia al poder que supuestamente otorga. Una vez que el secreto se ha hecho explícito, observamos el desvanecimiento de la fuerza adscrita al contenido. «Lo secreto» deja de serlo y simplemente «cae». Un secreto puede ser válido en un tiempo preciso, y con el paso del tiempo pierde vigencia.

La película: La Celebración

He elegido *La Celebración*, película producida por el grupo Dogma, como un pretexto para abordar entre otras la temática del *secreto*. Película que precisamente por su gran realismo traspasa las barreras de tiempo y espacio y resuena en el espectador como algo conocido, doloroso y siniestro.

La mirada de este escrito estará básicamente centrada en los *vínculos* que entrelazan los personajes de esta historia. Trama en la cual convergen aspectos de su historia, de su historia infantil, de su historia familiar, acontecimientos, traumas, secretos, que han hecho marca en la vida actual de los personajes. En el presente, esa historia cobra sentido, a veces de forma muy dramática. No son pues solamente los hechos

de esa historia que determinan a sus personajes, sino también, cómo, a partir de hechos nuevos, los vínculos pueden construirse de otra manera, con otros parámetros.

Repetición y novedad: dos polos siempre presentes, tanto desde nuestra lectura de los vínculos, como los ejes que marcan un derrotero en el dispositivo individual –bipersonal– y en otros dispositivos vinculares, como la terapia de pareja y la terapia familiar.

Una *celebración*, donde convergen el pasado y el presente, contexto que se constituye como ámbito propicio para el «acontecimiento».¹⁰

La Celebración es el relato acerca de una familia a partir de un evento familiar común a muchas familias: la celebración del cumpleaños del padre. Poco a poco el espectador se ve incluido en la trama familiar. La película va develando el vínculo con ese padre, con la madre, el vínculo de pareja, los vínculos entre los hermanos, vínculos marcados no solamente por la consanguinidad sino por una historia común y una cotidianeidad compartida. Se despliega la trama de los vínculos de una familia y de su entorno, trama que cobra la universalidad de los vínculos entre seres humanos, del conflicto inherente a los mismos, de su potencialidad para el sufrimiento y el placer, de la posibilidad de hacer marca en el psiquismo tanto como efecto de lo traumático como a partir de relaciones significativas.

La película: breve resumen

Una familia se reúne en una casa aislada, hotel donde transcurrió la infancia de los protagonistas. Vienen a cele-

¹⁰ Entendemos por acontecimiento aquello que rompe la continuidad de una serie, lo imprevisto, que se hace lugar y que tiene como efecto la novedad vincular. «*El acontecimiento puro, apertura de una época, cambio de las relaciones entre lo posible y lo imposible*». (Badiou, A, 1997, tomado de Berenstein, I., 2004).

brar los 60 años del padre. Esta reunión está signada por una reunión previa: el sepelio de la hermana, quien se ha suicidado hace apenas dos meses. Asisten el padre, la madre y tres hijos. Están presentes también la familia extensa y algunos amigos y los empleados de esta casa-hotel, quienes han compartido la vida de esta familia. Testigos de una historia, y testigos obligados de una denuncia.

Regreso a la casa paterna que convoca en cada personaje recuerdos y temores de la infancia. Encuentro con el pasado, que los lleva irrevocablemente a confrontar interrogantes acerca de los vínculos entre ellos. El reciente suicidio de la hermana suscita la búsqueda de alguna pista que lo explique. Acontecimiento que enlaza otras experiencias, otros traumas, secretos y dolores compartidos pero nunca hablados.

Entre brindis y brindis emerge el drama familiar, denunciado por el hermano mayor: el abuso sexual del padre con sus hijos mellizos. La familia ha vivido durante más de veinticinco años con ese secreto. Abuso desmentido por la complicidad de la madre quien describe su vida al lado de su marido como maravillosa. Finalmente aparece una carta escrita de la hermana antes de su suicidio dirigida a «quien quiera» de sus hermanos que la encuentre denunciando el abuso sexual del padre, abuso que la ha llevado a la decisión de suicidarse.

El tiempo, los aniversarios

Los aniversarios, los cumpleaños, las navidades, convocan recuerdos, diversas sensaciones, sentimientos, ansiedades. Hablan de un tiempo psicológico, el *Kairós*, a diferencia de *Cronos*, que habla del tiempo cronológico. Estas fechas remiten con frecuencia a conflictos concientes e inconcientes: circula el deseo de unión familiar, felicidad y paz y al mismo tiempo convocan recuerdos, sentimientos, resentimientos, odios, sueños no realizados, duelos no elaborados, ansiedades en relación con el paso del tiempo, la finitud de la vida y la muerte.

Los síntomas

Ante el espectador se despliega el sufrimiento de esta familia, expresado en diversos síntomas individuales: suicidio, depresión, locura, violencia, adicciones... Pedazos que al igual que un rompecabezas remiten a una sintomatología familiar. Síntomas que hablan de lo no dicho, de lo callado, de los secretos, del silenciamiento de la violencia que ha circulado allí.

Esta película nos muestra un *momento* de la vida de una familia. Presente en el cual se dan cita acontecimientos pasados que han marcado la historia de esta familia, que cobran vida con la *presencia* de los personajes: el padre, la madre, los hijos, las parejas de los hijos, los nietos. Hacen presencia los abuelos —el padre del padre, la madre del padre—, otros parientes, amigos y los criados con quienes se ha compartido la infancia.

La figura del *padre* está presente a través de toda la película. Padre odiado y temido ante el cual sus hijos se someten porque temen sus represalias. Semejante al de la horda primitiva, este padre ha tenido acceso a todas las mujeres. Padre que cuando es enfrentado con el abuso sexual hacia sus hijos dice «*no recordar*». Ha encarnado la imposibilidad de sostener el tabú del incesto, presa de su sexualidad desbordada y de su goce mortífero. Padre que finalmente es destituido y desterrado por sus hijos.

Transmisión generacional de una modalidad vincular de un padre que hace de sus propios hijos meros objetos de su satisfacción sexual y que incita a hacer presencia solamente en cuanto pueda dar testimonio de su potencia sexual. Se podría rastrear así el mandato de su propio padre —quien recuerda, a partir de un relato soez y un chiste—, que lo incita desde la adolescencia a encontrar su valía en el tamaño de sus «testículos». Le propone «*que coloque una patata debajo de los pantalones de baño ...para que pueda conquistar a las mujeres*».

La *madre*, cómplice, aparece no solamente desligada de sus hijos en los afectos, sino incapaz de protegerlos de la sexualidad desbordada del marido, llegando incluso a secundarlo en la desmentida del incesto.

La *memoria* aparece como un elemento esencial de la trama. La memoria convoca los fantasmas del pasado. Fantasmas tan dolorosos que necesitan *testigos*. Denominaremos *testigo* a aquel que puede dar cuenta de un hecho. También el testigo es el que asume la responsabilidad de denunciar aquello que hace daño a quienes por circunstancias tales como edad o condición no pueden defenderse. Ser testigo implica también una responsabilidad ética, poner el cuerpo.

La memoria es evocada en la búsqueda de pistas que pueda haber dejado la hermana antes de su suicidio. Recuerdan los hermanos que jugaban a esconder y a dejar pistas que llevarán a encontrar lo perdido. Christian, el protagonista, no se resigna a no haber estado cuando muere su hermana, su melliza.

El suicidio de la hermana melliza opera como punto de partida en la decisión de Christian de denunciar el abuso sexual del padre. Es designado para decir unas palabras en honor del padre. Christian elige otro camino. Dice: «*Brindo por mi padre, el asesino de mi hermana*». Denuncia el abuso del padre y la complicidad de la madre. Rompe así la prohibición de hablar de lo *secreto*, rompe el acuerdo tácito de silenciamiento. Intenta ser escuchado denunciando la violencia padecida por él y por su hermana. Intenta ser escuchado por un grupo en su necesidad de una ley que sancione la transgresión, el incesto. Esta denuncia es desmentida por la madre, ignorada en primera instancia por el grupo. El hijo es burlado, golpeado, encerrado y expulsado, escena que representa el intento de desmentida colectiva de lo ocurrido.

Esta denuncia hace *marca* en la memoria colectiva al atreverse a hablar de aquello que parece olvidado y por lo tanto aparentemente inexistente. La carta escrita por la hermana muerta, encontrada y ocultada a su vez por la hermana ma-

yor, es el hilo que une el pasado y el presente, los muertos con los vivos. Memoria que, como hilo conductor de una trama vincular, lleva al encuentro con el Minotauro al estilo del laberinto clásico —es decir, al encuentro con el evento traumático: el incesto que es el nudo temático de la película. Memoria que es también el hilo conductor que abre diversas puertas, laberinto rizomático que permite adentrarse en la historia, en los acontecimientos que la constituyeron, pero sobre todo, laberinto que permite a los personajes confrontarse con su presente, con sus vínculos actuales, presente en el cual convergen los acontecimientos del ayer.

En la película hay varios *testigos* y sin embargo no todos son capaces de asumir las consecuencias de dar testimonio. El padre, testigo de sus propios actos, dice no recordar. La madre, testigo de los abusos de su marido, no sólo desmiente al hijo, sino que lo trata de loco, diciendo que ha inventado una fantasía como cuando era pequeño y tenía un amigo imaginario. Intento de seducción que pretende hacerlo dudar de la validez de sus propias percepciones. La hermana mayor ha encontrado a su llegada la carta de la hermana muerta. Testigo que podría dar cuenta de lo ocurrido y que sin embargo opta por callar. Tal vez siente que el dolor de confrontar al padre es demasiado grande. Finalmente entrega la carta. El sirviente, compañero y testigo de la infancia de Christian, tiene una función preponderante de ayuda, de apoyo. El *testigo definitivo* es la hermana, que con su muerte ha querido dar testimonio. Con su carta atraviesa el tiempo, para hablar de lo siempre callado, de lo secreto.

Entendemos por *violencia* imponer a otro por la fuerza un acto, un deseo, una idea. En los vínculos hay actos cuyo sentido es eliminar o matar psíquicamente. Nos referimos a matar el deseo, la opinión, la existencia subjetiva. Matar lo que en el otro hay de alteridad y de ajenidad, como lo radicalmente distinto. La violencia se da por la fuerza en forma de *autoritarismo*, se da por *seducción*, y se da por *confusión*, en forma de paradoja. Esta última tiene como componente esencial negar una percepción, es decir, la *desmentida*.

En los vínculos de esta familia vemos violencia *manifiesta* y también violencia *encubierta*, marcada por el sabotaje, la provocación, la desestimación, la desmentida, el reproche, la paradoja y también la distancia excesiva. Esta violencia es más difícil de reconocer. Circulan *diversas formas de violencia*. La más dramática es el abuso sexual de los hijos por parte del padre. Otra forma de violencia está encarnada por la madre, en su complicidad de hoy y de ayer, en su desmentida y en su incapacidad de cuidar a sus hijos, anclada en su necesidad de preservar el vínculo matrimonial y la estabilidad económica y social que éste le ha reportado. Violencia desbordada del hijo menor, alcohólico, cuando golpea y humilla al padre y violencia hacia su mujer: no sólo le grita, la maltrata, sino que la desconoce en su lugar de esposa, cuando desde la primera escena la baja del auto para subir al hermano. Ya desde allí se nos anticipa la primacía de los vínculos de la familia de origen sobre los vínculos de alianza, la endogamia versus la exogamia. Violencia racial del grupo en su burla hacia el novio negro de la hermana mayor. Y por último, la violencia encarnada en el intento de «*borrar todo rastro de lo ocurrido*», expulsión actuada por el grupo.

El *suicidio* deja a los integrantes de una familia con múltiples preguntas, pocas respuestas, una gran culpa. El suicidio es un síntoma de una dinámica vincular: tal vez de un «no lugar», de la imposibilidad de ser escuchado, de un sufrimiento que llega a ser tan intolerable que es preferible la muerte. En esta familia, el suicidio aparece como una forma de denuncia. Es la muerte de la hermana, acontecimiento fundamental en la vida de esta familia, lo que lleva a la familia a romper el secreto que ha rodeado el incesto. El suicidio es una salida fallida, pero salida al fin. La carta es la forma como su voz puede ser oída más allá de la muerte. La hermana escribe: «*No puede tolerar más el abuso del padre, violencia que ha continuado hasta el presente: la toma cuando está dormida*». Muere para poder decir.

El *secreto*, la *desmentida* y el *ocultamiento* son elementos claves de la dinámica de esta familia. Se ha sostenido a ultranza el *ideal narcisista* de «familia ejemplar», testigo del cual apa-

rece la familia extensa y el grupo de pertenencia. La trasgresión y el ocultamiento subsecuente circulan en síntomas, «locutores» de la patología familiar. El conflicto está entre la develación del abuso sexual del padre hacia sus hijos, la negligencia y complicidad de la madre, y el ocultamiento y la desmentida que pretende preservar un *status quo*, «como si nada hubiera pasado».

Un comentario final

Los secretos confrontan al terapeuta y a las familias con la difícil tarea de construir vínculos. Construcción lejana de las certezas y de las respuestas simplistas. Hablar de lo secreto puede tener efecto de acontecimiento, de novedad vincular, la posibilidad de resignificar la historia y abrir caminos de reparación. Las condiciones para la develación del secreto no son siempre propicias. No se trata de «destapar» lo secreto, en un «*furor curandis*», sino de *generar las condiciones para elaborar lo que ese conocimiento implica para la familia*. De lo contrario puede tener más bien un efecto de «Caja de Pandora», sacando fantasmas que no pueden ser tolerados. Optar por callar puede ser una manera de preservar un vínculo, de reservar un espacio para lo íntimo, para lo privado o para dar espera a un proceso que abra otras opciones para la familia.

En fin, los secretos son un desafío a la necesidad de encontrar respuestas simples para problemas vinculares altamente complejos.

Bibliografía

- Alarcón, M. «Transformaciones. Indicadores en el proceso terapéutico», Jornadas AAPPG, 2005.
- Alarcón, M. «Secuestro, Conflicto de pertenencia y Espacio terapéutico: un cuestionamiento al ideal de práctica clínica», *Revista AAPPG*, Tomo XXIII, n° 1, 2000.
- Alarcón de Soler, M.; Gallego de Posada, L.; Tejada, C. «Secretos, Trama Vincular y Vínculos Fraternos», 2002. (Sin publicar).
- Alarcón, M.; Gallego, L.; Gutierrez, M. «El Secreto como Función de Poder en las Terapias Vinculares», Congreso de Flapag, Buenos Aires, 1997.
- Alarcón, M.; Gutierrez, M.; Gallego, L. «Secretos, familia y lugar del analista en la trama vincular. Los secretos y su relación con los ideales familiares», III Jornadas Nacionales «Teoría y Clínica Vincular Psicoanalítica», Buenos Aires, 2000.
- Alarcón, M.; Sakalik, N. «Desaparición, Duelo Suspendido y Alteraciones en el Vínculo Matrimonial, vistos en un caso Clínico», I Congreso Argentino de Psicoanálisis de Pareja y Familia, Buenos Aires, 1987.
- Andolfi, M.; Angelo, C. «La construcción del mito familiar y su evolución en la terapia», *Tiempo y Mito en la Psicoterapia Familiar*, Buenos Aires, Paidós, 1989.
- Anzieu, D. «La transferencia paradójica: de la comunicación paradójica a la reacción terapéutica negativa», Traducción de la *Nouvelle Revue de Psychanalyse*, n° 12, 1975.
- Berenstein, I. «Se puede hablar de todo en la sesión psicoanalítica de familia con niños», *Rev. AAPPG*, Vol. XVI, n°1-2, 1993.
- Berenstein, I. *Psicoanalizar una Familia*, Buenos Aires, Paidós, 1990.
- Berenstein, I. «Acerca de la transmisión de los significados a través de la estructura familiar», *Psicoanálisis de la estructura familiar*, Cap. V, Paidós, 1981.
- Carrel, A. «Lo íntimo, lo privado y lo público», *Revista AAPPG*, Vol. XVI, n° 1-2, 1993.
- Eliade, M. *Mito y Realidad*, Editorial Labor, Barcelona, 1991.
- Freud, S. (1913) *Iniciación al Tratamiento*, O.C. Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- Gampel, Y. *Esos Padres que Viven a través de Mi*, Buenos Aires, Paidós, 2006.
- Grupo de Estudios y Profundización en Terapias Vinculares. (R. Aponte, D. Diazgranados. L. Gallego, M. Gutierrez, C.

- Lozano, E. Mantilla, M. Sarmiento, C. Tejada) Discusiones grupales.
- Green, A. *Narcisismo de Vida, Narcisismo de Muerte*, Amorrortu Editores, 1993.
- Lacan, J. «La verdad surge de la equivocación», *Libro I Escritos técnicos de Freud*, Barcelona, Paidós. Barcelona, 1981.
- Larroca, J. «Mito Familiar», *Diccionario de Configuraciones Vinculares*, Buenos Aires, Ediciones Del Candil, 1998.
- Losso, R. et.al. «Modalidades del Procesamiento de los Duelos a lo largo de las Generaciones». 1997.
- Mendilaharsu, G. y Waisbrot, D. «Transferencia y Dispositivo en Psicoanálisis de Pareja», *La Pareja, Encuentros, Desencuentros, Reencuentros*, Buenos Aires, Paidós, 1996.
- Misserand, A., et. al. *Lo Negativo. Figuras y Modalidades*, Amorrortu, 1991.
- Pincus, L.; Idare. C. *Secretos en la familia*, Institución Tavistock. Cuatro vientos, Santiago de Chile. 1978.
- Puget, J. y Wender «La vida secreta de los secretos», *Rev. AAPPG*, XVI, 1993.
- Puget, J.; Bianchedi E.; Bianchedi, M.; Braun, J.; Pelento M. L. (1993) «Violencia Social Transgresora», *Gaceta Psicológica*, nº 94, Marzo-Abril, Argentina. 1993.
- Puget, J. «Sentimiento de Responsabilidad. Un Hacer lo común», Conferencia, Octubre 2004.
- Puget, J. «El Lugar de los Ancestros. Lo transgeneracional en las terapias psicoanalíticas de Pareja y Familia», *Deuxième Congrès international de Thérapie familiale Psychanalytique*, Montreal, 2006.
- Rojas, M. C. «Fundamentos de la Clínica Familiar Psicoanalítica», *Familia y Enfermedad Mental*, Buenos Aires, Paidós, 1991.
- Silva, E. y Carrasco, R. «Mito de los Orígenes», *Diccionario de Configuraciones Vinculares*, Buenos Aires, El Candil, 1998.

Resumen

Se plantean algunas consideraciones acerca del secreto, sus efectos en la subjetividad, su comprensión y su abordaje en el ámbito de la psicoterapia vincular.

Se analiza el tema del secreto con sus componentes de silenciamiento: lo no dicho se transforma en prohibido, quedando fuera de la circulación del discurso familiar. La escisión familiar entre «los que saben versus los que no saben» va acompañada de la prohibición de hablar de lo secreto, lo cual constituye una forma de violencia. El secreto y el conocimiento que supuestamente otorga pueden tener una función de poder en los vínculos.

Se propone como abordaje terapéutico el análisis de las motivaciones inconscientes en la emergencia del secreto, su función defensiva y sus efectos en la construcción vincular. Se trataría entonces de generar las condiciones para elaborar lo que ese conocimiento implica para la familia.

La película La Celebración sirve como pretexto para profundizar en la conflictiva familiar alrededor de los secretos.

Summary

The article discusses the secret, its effects on subjectivity, understanding the nature of the secret, and handling it in the course of family psychotherapy.

The secret is analyzed with its components of silencing: the unsaid is transformed into the prohibited, remaining outside the family discourse. The split between «those who know versus those who do not know» is accompanied by the prohibition on talking about the secret, which constitutes a form of violence. The secret and the knowledge that it supposedly brings can function as an element of power in the family links.

The article suggests the analysis of unconscious motivations in the emergence of the secret, its defensive function,

and its effects on the construction of family ties as a therapeutic approach to the secret. Thus, the attempt is to make it possible to elaborate the implications of this knowledge for the family.

Examining the movie The Celebration is the pretext to probe deeper into the nature of family conflict around secrets.

Résumé

On propose quelques considérations à propos du secret, ses effets dans la subjectivité, sa compréhension et la manière de le rapprocher, dans le cadre de la psychothérapie des liens.

On analyse le thème du secret avec ses composants de silence imposé: ce qu'on ne dit pas devient interdit et reste en dehors de la circulation du discours familial.

Il se produit une scission entre «ceux qui savent versus ceux qui ne savent pas», accompagné de l'interdiction de parler du thème du secret ce qui tient une forme de violence.

Le secret et le supposé pouvoir qu'il octroie à quelqu'un, peuvent avoir une fonction relative au pouvoir dans les liens.

On propose comme approche thérapeutique l'analyse des motivations inconscientes dans l'apparition du secret, sa fonction défensive et ses effets dans la construction des liens.

Il faudrait alors créer les conditions d'élaboration de ce savoir pour la famille.

Le film La célébration c'est le prétexte pour faire une analyse plus profonde des conflits familiaux autour du secret.

Resenha

São apresentados algumas considerações com respeito ao segredo, a seus efeitos na subjetividade, a sua compreensão

e a sua abordagem no âmbito da psicoterapia vincular.

Se analisa o tema do segredo com seus componentes de silenciamento: o não dito transforma-se no proibido, ficando fora da circulação do familiar. A incisão familiar entre «os que sabem versus os que não sabem» vai acompanhada pela proibição de falar do segredo, o qual constitui uma forma da violência. O segredo e o conhecimento que supostamente outorgam pode chegar a ter uma função de poder nos vínculos.

Propõe-se como abordagem terapêutico a análise das motivações inconscientes na emergência do segredo, sua função defensiva e seus efeitos na construção vincular. Tenta-se então gerar as condições para elaborar o que esse conhecimento implica para a família.

O filme A Celebração serve como pretexto para aprofundar-se no conflito familiar ao redor dos segredos.